

LA CIUDAD COMO PROYECCIÓN DE SENTIDO. PATRIMONIO Y MONUMENTALIDAD

Julio Echeverría.

Instituto de la Ciudad

La ciudad puede ser entendida como una construcción estética y funcional que adapta las necesidades humanas (materiales e inmateriales) a la topografía del ambiente. Desde una visión sistémica, la ciudad es una proyección de sentido (articulación de significaciones individuales que se agregan colectivamente), que se auto-organiza internamente para adaptarse a un determinado ambiente natural en el cual interviene. Dicha articulación puede establecerse de diversas formas, dando lugar a diferentes modelos de ciudad. Los modelos, permiten establecer ciertas características definitorias de la identidad de la ciudad en tanto representación como construcción cultural, mítica, religiosa, estética.

Los modelos de ciudad hacen referencia a una diversificada articulación de elementos sistémicos y definen una propia identidad como representación. Todo modelo tiene que ver con la génesis y el desarrollo, supone un punto de origen, como asentamiento o espacio donde se encuentran las significaciones entorno al mito fundacional que es religioso; en las ciudades operan mecanismos de aglomeración y dispersión los cuales se presentan como lógicas en las cuales acontece la reproducción social. La monumentalidad icónica, es lugar originario donde se configura representativamente el principio de aglomeración, en tanto agregación colectiva de sentido; la monumentalidad icónica acompaña de manera transfigurada el desarrollo de la urbanización; opera para contrastar o contrarrestar la lógica de la dispersión. Emerge entonces, la problemática de la existencia de un conjunto de articulaciones que no necesariamente coinciden. El principio de aglomeración convive con su opuesto que es el de la dispersión. Cuando hablamos de aglomeración hablamos de dispersión, porque la aglomeración quiere decir punto de llegada, referencia a un inicio que es el estar dispersos, a su vez la dispersión tienen que ver con un efecto de fuga, de alejamiento de la aglomeración. Entre ambos se establece una correlación, se instaura una lógica, que está inscrita en el mismo principio del reconocimiento como relación publico/privada; como relación entre lo individual y lo colectivo. El reconocimiento, concepto robado de la filosofía, plantea que las diferencias apuntan a reconocerse, pero también a distanciarse o alejarse. Esto lo veremos en el juego de modelos de ciudad: cada ciudad es un punto de agregación y al mismo tiempo un punto de expulsión; la ciudad se reproduce bajo el principio de la diferenciación; se establece como principio de ordenamiento configurado arquitectónicamente, que define flujos de circulación, o de conexión entre dimensiones de concentración a las cuales podemos denominarlas como centralidades. Cada punto de fuga tiende a configurarse como centro.

Con esta imagen se puede entender la dimensión patrimonial, histórica del centro y de la centralidad como tal. Permite también la recuperación del valor de lo concéntrico como actualización de la memoria para su proyección futurista. Una no adecuación de los principios de aglomeración/dispersión puede generar patologías o bloqueos que reducen la idoneidad constitutiva del hecho urbano. Lograr una gestión adecuada del patrimonio en el contexto aglomeración / dispersión, supone entender que el sistema como integración de partes en una totalidad (la ciudad), se encuentra en constante adaptación.

La adaptación es una operación de auto-clausura; esta función es necesaria para regresar sobre el ambiente como respuesta adaptativa. La auto-clausura debe ser vista como capacidad de auto-observación, como generación de conocimiento sobre sí misma. La adaptación es vista como simbiosis, es retroalimentación; incrementa su 'idoneidad constitutiva' en cuanto logra una adaptación ambiental 'sostenible'. En la modernidad esta dinámica tiende a profundizarse y a complejizarse.

En este marco, la ponencia establecerá las relaciones de la aglomeración concéntrica como principio articulador en el devenir del hecho urbano contemporáneo.